NUESTROS EDITORIALES

Dos Palabras Sobre Una LEY Inmoral

Cómo pretender que nosotros—el más insignificante ejemplar de la Prensa nacional--no sancionemos con el carácter grave que se merecen los asuntos que más perjudican al país,—si la Prensa poderosa no lo hace, á pesar de que su campo es vasto y cuenta con las innúmeras adhesiones de la popularidad?

Sabemos como todos que una Ley aprobada y puesta en práctica no admite reformas en el curso de su cumplimiento, ni seremos nosotros—pequeños voceros de la Libertad y del Trabajo, agresores quizás de la moderna retórica--los que pondremos trabas á las disposiciones sin sentido de los hombres que gobiernan,--á esas Leyes fundidas al calor del entusiasmo de los que,—sedientos de mando,—han arrebatado á su cerebro preclaro un proyecto soñado con la Victoria, y que el Tiempo,—ese arcano venerable que todo lo resuelve,—la Experiencia y más que todo,—las costumbres,—lo declaran un fracaso indiscutible.

Nos referimos á la Ley de Licores, á esa Ley sin estudio, que se trajo al campo de la realización,—para crítica de los extranjeros y burla de las autoridades;—á esa Ley que perjudica grandemente al pueblo, al comercio en pequeño y al Estado.

Al comercio en pequeño porque le impide vender honradamente lo que otros venden á excusas; al Estado, por las ventas fraudulentas que son numerosas, y al pueblo, porque es el que sufre la adulteración y paga la usura ó la doble ganancia de los responsables que cometen un delito infringiendo una ley.

Además, ¿dónde está la moralidad que se trató de conseguir con suspender la venta de licor en ciertos días y á ciertas horas? ¿No sucede lo mismo que antes, ó peor quizás? ¿no son borrachos siempre los de las clases altas con el sudor de las clases bajas?, y el pobre que quiere ser vicioso ¿ha dejado de serlo por cuanto se cierran los establecimientos de licores y se amonesta á sus propietarios con fuertes castigos.

O es que se quiso suprimir las costumbres vulgares para que tuviera mayor campo de acción ese monstruo leviatán del poderío?

No comprendemos, en verdad, tanto misterio que encierran esas disposiciones; pero sí creemos que fueron ideas nacidas con un buen fin y que hoy sirven de *parapeto* para que los merodeadores oculten la copa labrada en el faldón de su levita.

Y luego, que vengan la opresión y los castigos contra los que no han podido humedecer la comisura de sus labios con los burbujantes licores de la aristocracia.

El pueblo es la sandalia polvorienta del Estado

Por los obreros y trabajadores en general

Ya que nos hemos trasado una tarea grande pero con muy buena voluntad, sin menoscabo de hacer luz en varios asuntos de importancia para la clase humilde, los trabajadores, es que vamos á señalar otros puntos, esencialmente justificados por todos.

En otros países—es de opinión en algunas personas—que los gobiernos puramente democráticos y por consiguiente bien intencionados, tienen exclusiva preferencia en favorecer por diferentes medios, inclusive la enseñanza, á los pobres, cuyo destino es el constante sacrificio en el trabajo, pasando desde luego la vida bajo esos rayos de sol abrasador y en la oscurldad donde nadie se acuerda de aquellas gentes que tienen alma como todos y que saben sentir también, motivo por el cual se debe cultivar sus cerebros, los más eficaces en provecho nacional y los menos interesados en patriotismos desmentidos.

Pero insistimos en manifestar que la generalidad de los gobiernos en la América Latina observan la tendencia de favorecer sólo á los de su camarilla, porque en toda administración gobiernan los de la familia y amigos incondicionales.

Ved, si no, estimados compañeros, que las becas para hacer los estudios en el exterior son distribuidas con preferencia en los hijos de ricos ó en parientes de altos empleados del Gobierno y que por tanto sólo abundan abogados y doctores, MIENTRAS TANTO NO SE HA CONSEGUIDO UNA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS, ni tampoco que se presupueste una cantidad para mandar á estudiar á algunos de muchos ciudadanos pobres de cuna humilde que existen en los pueblos, pero que no pasan del mismo sistema de vivir por falta de justa protección, auxilio QUE SALE DEL MISMO PUEBLO Y NO DEL BOLSILLO DE UN MANDATARIO.

La clase obrera debe pensar muy en serio y enfrentarse con tiempo para vencer esas dificultades, esas injusticias con el trabajador.

Belisario Gutiérrez Chaves
Costarricense

Heredia, Agosto de 1912.

UNA SIMPATICA INICIATIVA

"El sol sale para todos y las ideas no son patrimonio de nadie"

Una oleada de entusiasmo altera de nuevo las fibras del sentimiento: es el espíritu débil y oprimido que ha visto abiertas las alas del pensamiento para refugiarse en ellas y vivir al amparo de los rayos tibios de un sol naciente.

Una violeta escondida entre la yerba del camino: un proyecto en embrión que ha llegado á nuestro conocimiento nos hace balbucir palabras de afecto, porque es un proyecto que no ha nacido entre pañales de seda ni ha sido depositado en cojines de raso.

Es una iniciativa simpática de un trabajador de Alajuela, una idea sencilla [illegible] con tintes de verdad irrealizable; sí, cruelmente irrealizable, porque no serán Ministros ni altos gamonales, los que la llevarán al seno de la Cámara; serán los obreros, baldón de la Patria,—según los engrandecidos,—los que depositarán en el sagrado recinto el legajo de papel roído.

El proyecto es, más ó menos, el siguiente:

"Facilitar á los obreros becas para sus hijos, una ó dos por cada gremio, entendiéndose que esas becas sean exclusivamente para hijos de obreros, y la sociedad correspondiente tendrá el derecho de elegir la profesión del estudiante."

***

Habrá retrógrados que demuestren la debilidad de su conciencia, siendo opositores de un proyecto sublime y altamente bondadoso?

Nos resistimos á creerlo.

Sin embargo, ya oiremos zumbar los insectos de la envidia alrededor del pantano social; y así como el ofidio venenoso que se arrastra formula su protesta contra la Naturaleza en silvidos prolongados y estridentes, así los [illegible] bajo que con tanto esmero [illegible] los parásitos del Estado urdirán su plan de combate con las mezquinas armas del egoísmo corroedor.

***

Más adelante nos ocuparemos de este asunto, y por ahora nos limitamos á felicitar al autor del proyecto, el obrero don Ricardo Castaing Alfaro, y recomendar á las colectividades obreras de Costa Rica, estudien el punto en su fondo significativo para acuerparlo unánimemente cuando llegue al tapete de la discusión.

LA AURORA SOCIAL

Un grupo ácrata

Bajo la denominación de "El Libertario" se ha organizado definitivamente en San José una agrupación con el fin de difundir, por medio de la prensa y de la acción personal, los ideales comunista-anárquicos.

En su local, situado en la Avenida 12 Este, entre las calles 5ª y 7ª, tuvo lugar el miércoles próximo pasado, la primera reunión general, en la cual se eligió su Comisión Administrativa, formada así:

Secretario, Juan Rafael Meneses.
Pro-Srio., Juan Rafael Bonilla.
Tesorero, José Alfaro.
Vocal 1º Juan E. Hernández.
" 2º Julio Monge C.

Sabemos que este grupo iniciará en breve sus trabajos con la publicación de un periódico de propaganda titulado "El Libertario," el cual se dedicará exclusivamente á la vulgarización de las doctrinas emancipadoras del proletariado y á la defensa de sus derechos.

La avalancha libertaria viene, con asombro de los conculcadores, borrando los prejui[illegible] pasadas. [illegible] cios de las épocas [illegible] ancipa-

Las clarinadas de em[illegible] polaris ción hienden los aires patrio[illegible] y ya se oye de cerca el galopar de los corceles, tiranizados por la rienda poderosa de ginetes bizarros.

Las chispas de la gran revolución social principian á quemar las *epidermis superfinas* de nuestras clases burocráticas.

En el sentimiento de las multitudes se ha encabritado el odio y la venganza contra todos los poderes, contra todos los dogmas. Las masas han despertado de su sueño de parias, y sobre sus frentes rugosas y tostadas, vése el ceño adusto del desprecio y el irónico gesto de la más descomunal indignación contra los mandarines y embaucadores políticos sin corazón y sin conciencia.

Saludemos nosotros esa avalancha renovadora, como un «*in hoc signo vincis*» que nos trajera el presagio de futuras resurrecciones!

Notas de Alajuela

La "Sociedad Obrera Alajuelense" acordó en una de sus últimas sesiones, dedicar la próxima conferencia á la Sociedad de Artesanos de Heredia, como prueba de fraternidad y cariño que le profesamos. Son nuestros ardientes deseos de que las demás fracciones de artesanos de la República, se unan y den la nota tan alta que en muy poco tiempo de organizados hemos alcanzado, pues reuniones como las que se suceden son las que traen el acercamiento de las masas.

¡Adelante, obreros! Seguid el camino que os trazamos para que algún día seamos fuertes y respetados!

Las anteriores líneas nos fueron remitidas por un obrero de Alajuela.

Una Emperatriz Soberbia

Ultimas palabras
para el compañero amigo
Félix Quesada M.

Soberbia me parece de veras, esa [illegible]ratriz del Pensamiento, que [illegible]quia en sus párrafos.

Emp[illegible] inmóvil ante su Ud. me obs[illegible] el se-

Me he quedado [illegible]is favore[illegible] presencia.

Y examinando con calm[illegible] alquiera [illegible]o á convencerme en los pocreto de su poder que deslumbra, listos ó sin[illegible]tos que he gastado en he comprendido que de ella dimana una luz tan sutil, ante cuyas irradiaciones sus otras hermanas mayores y menores: la Justicia, la Sinceridad y sobre todo, esa maga imponente que se llama Conciencia, se ven obligadas á esconder sus naturales adornos: la Prudencia, la Humildad, la Reflexión; y se ven obligadas también á inclinarse ante ella, para que la caprichosa Emperatriz, por fin, les arrebate sus respectivas peculiaridades y se reserve todo ó la mejor parte de sus adornos. Y una vez, sin hermanas que le resistan, la soberbia Emperatriz manda.

A su mandato hay que desestacionarse sea como sea; cada individuo debe empeñarse en comprender lo que lee, desmenuzando cada lectura, aún cuando ésta no tenga nada desmenuzable. A su mandato soberbio la Virtud debe dejarse ver solo en los hombres y en los pueblos instruidos en un momento y convertidos aunque no covencidos por las fulguraciones que hacen moverse á las masas llenas de entusiasmo pasajero.

La Emperatriz que Ud. me dedica es egoísta, y no admite ni recordar el insulto, ni siquiera, darle ese nombre. Sólo los que le rinden culto pueden defenderse, están imposibilitados contra los errores y el mal; con sólo el análisis (sin cuidarse de sintetizar) pueden irse ahorrando el trabajo de estudiar; y no necesitan de templos, ni guías, ni prácticas religiosas, ni de esa majadería de creencias y cortapisas que impiden á los *esclavos modernos* buscar la fraternidad universal, el progreso, el cultivo de la inteligencia y el ejercicio de la conciencia; ni necesitan esas supersticiones que les prohiben pasearse por el espacioso palacio del pensamiento y de la ciencia y les impiden llenar la casilla en blanco en la estadística del trabajo por los correspondientes fueros.

Salve soberbia emperatriz!

El poder y la fuerza de tanta verba de moda, me ha seducido más que las varias conferencias públicas y privadas, de caracter nada católico, á que he asistido muchas veces.

El olor del incienso que te ofrecen los corazones de los que te veneran en el gran templo del Universo, me encanta.

Sólo tú has podido falsear mi empecinamiento. A tí te debo mi redención. El resultado no puede ser de mejor calidad: sólo tú has llega[illegible] que los r[illegible] cos momentos v. de Argüeno, analizarte! —San José.

Pedro San[illegible]
Costarricense

La semilla mojada en sangre de luchadores eslavos y que fué tirada al surco por los Bakounine y los Kuropatkine, comienza á dar brotes magníficos de libertad y de igualdad.

"Los grandes carácteres son moles gigantescas que siempre se presentan en el mismo horizonte con la misma rigidez de líneas."

León Tolstoy

"La Aurora Social"
Vocero Defensor
de la Clase Obrera Centro-Americana

Dirección:
Apartado Nº 767

San José.—Costa Rica.

Aparecerá los lunes

Suscrición mensual..... ₡ 0-25

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.